EL PROTESTANTISMO ANTICRISTIANO, ANÁRQUICO Y ENEMIGO DE LA CRISTIANDAD

HISTORIA

Carlos V asiste a la procesión del Corpus en Augburgo en 1530.

Carlos V llega a Alemania en donde los príncipes a cuenta de la reforma protestante usurparon todos los bienes de la Iglesia y envalentonados de herejía y de caudales le enfrentan.

William Thomas Walsh: Felipe II, p. 35.

Año de 1530. Carlos ha triunfado.

"El flemático muchacho de entonces era a los treinta años el gobernante más hábil de su tiempo. Alemania infectada por el relajamiento del clero y por un fraile exaltado se había transformado en una amenaza para la Cristiandad sólo comparable a la del Islam. Carlos deseaba que su hermano el rey Fernando anulara su decreto de 1526 en virtud del cual los luteranos podían edificar sus iglesias independientes. Pero los luteranos, dueños de grandes recursos materiales por el saqueo de iglesias y monasterios, podían permitirse ahora adoptar una actitud de abierta hostilidad. Cuando llegó Carlos a Ausburgo con el deseo de recibir todas las peticiones legítimas de sus súbditos protestantes, los encontró fríos y reacios a su invitación de asistir con él a la procesión tradicional del Corpus Christi. Los principales luteranos y los burgueses zuwinglianos pronunciaron palabras groseras contra la Iglesia y el Santísimo Sacramento, mientras el joven emperador descubierta la cabeza, vestido de parda túnica de terciopelo, seguía durante dos horas, bajo el sol abrasador de junio, a la Sagrada Forma".